

EDUCACION MEDICA Y LA MEDICINA ALTERNATIVA

Autor: Ariel E. Reyes Guerra

UNIVERSIDAD DE CARABOBO NUCLEO ARAGUA - LA MORITA ARAGUA - VENEZUELA

RESUMEN

La educación médica en relación a la salud y la enfermedad tiene una visión técnica-científica, basada en la enseñanza de una concepción mecanicista organicista que fragmenta al ser humano en aparatos, órganos y admite a la enfermedad como lesión orgánica, se basa en el diagnóstico técnico-instrumental de la enfermedad, llena de conocimientos científicos en detrimento de la cultura humanística. La relación interhumana médico-paciente es mediatizada por intermediarios (especialistas, paramédicos, máquinas y laboratorios) importante para la ciencia médica de hoy. Mientras, la medicina alternativa basada en un paradigma holístico con nociones y premisas de la psicología, sociología, ecología y antropología, ve al hombre en su totalidad, de la cual se deriva una praxis médica humanizada con bases científicas y una literatura médica indexada, extensa producción de investigaciones que respaldan sus técnicas y procedimientos, por los recursos que ofrece y la falta de conocimiento de este arte de curar es importante implementar los principios científicos de la medicina alternativa para la formación del médico venezolano.

Palabras Claves: Educación Médica, Medicina Alternativa, Holístico.

ABSTRACT

The medical education with relationship to the health and the illness has a technique-scientific vision, based on the teaching of a conception mechanic organ that breaks into fragments the human being in apparatuses, organs and it admits to the illness like organic lesion, it is based on the technician-instrumental diagnosis of the illness, full with scientific knowledge in detriment of the humanistic culture. The relationship doctor-patient interhuman is mediate for middlemen (specialists, paramedics, machines and laboratories) important for today's medical science. While, the alternative medicine based on a holistic paradigm with notions and premises of the psychology, sociology, ecology and anthropology, see the man in their entirety, of which is derived a humanized medical practice, with scientific bases and a literature medical index, extensive production of investigations that you/they support their techniques and procedures, for the resources that he/she offers and the lack of knowledge of this art of curing, is important to implement the scientific principles of the alternative medicine for the Venezuelan doctor's formation.

Keywords: Medical education, Medical Alternative, Holistic

El proceso educativo es una de las relaciones sociales fundamentales de la práctica ideológica dominante. Desde el punto de vista de las ciencias sociales, habrá que situarlo en el campo de lo que se denomina la superestructura ideológica de la formación social que vivimos; en el caso nuestro, sería una sociedad denominada periférica vinculada al mercado internacional de capitales.

Según Núñez Tenorio (1998), práctica ideológica es el espacio histórico necesario para la realización del proceso educativo, tanto sistemático como asistemático. De allí que toda teoría sobre la educación, incluida la universidad como institución educativa implicaría una intervención de la práctica ideológica dominante. Esta práctica ideológica constituye, al mismo tiempo, un proceso reproductivo y otro productivo. Toda práctica histórica incluye siempre dos aspectos contradictorios; el denominado reproductivo-estructural y el productivo-creador y entre ambos existe una dialéctica histórica. Toda reproducción es para la producción y toda la creación es de la reproducción existente.

De esta manera la práctica de la educación reproduce el sistema ideológico-dominante, pero al mismo tiempo estaría generando la concepción opuesta a dicha dominación, así tanto la forma como el contenido de la educación tiende históricamente a reproducir los valores dominantes de la sociedad.

Hay dos tipos de educación: la educación formal e informal. La educación formal en nuestras escuelas de medicina en relación a la interpretación de la salud y la enfermedad tiene una visión técnico - científica, basada en la enseñanza de una concepción mecanicista organicista que fragmenta al ser humano en aparatos y órganos y admite a la enfermedad como un fenómeno estructural local, como sinónimo de lesión orgánica, que hace hincapié en el diagnóstico técnico instrumental de las enfermedades y en menor medida en los tratamientos, también esta educación médica está llena de conocimientos científicos, en detrimento de la necesaria y hoy relegada cultura humanística abandonada a medida que iba dando frutos el mecanismo científico.

La educación formal y gran parte de la educación informal médica, se ha ocupado siempre del conocimiento científico, como contenido principal de su actividad de enseñanza, en la búsqueda de la causa inmediata de la enfermedad por medio del método anatomoclínico, fisiopatológico y biológico y obvia la integridad de la salud-enfermedad en sus aspectos psicológicos, sociales, ambientales y antropológicos en la formación de los alumnos de las escuelas de medicina en nuestro país, ya que la praxis médica científica no toma en consideración al ser humano integralmente, produciendo efectos negativos en la curación de la enfermedad.

Así pues, en Venezuela, la práctica médica científica trae consigo una concepción del ser humano como una máquina biológica, y de la salud como atención a la enfermedad. Esta concepción se transmite por la enseñanza y formación de recursos humanos, mediante una filosofía institucional de la red de servicios asistenciales. Lo que es más grave aún, se materializan estas concepciones con la formación de un tipo de paciente caracterizado por demandar la salud mediante la curación de la enfermedad a través de aplicaciones de fármacos y tecnologías modernas. La concepción también constituye un plano de ideas colectivas sobre el hospital y el medicamento, como únicos medios de curación. (Bello, 1998).

En lo que respecta a la educación médica, vista como el terreno privilegiado para explicar y revisar los alcances de los procesos científicos, en nuestro país se ha venido circunscribiendo, cada vez más, a la función informativa, desestimando todo un conjunto de ámbitos correspondientes a la investigación y a la innovación. La búsqueda de nuevos campos para el desarrollo de la actividad educativa, se ha convertido en uno de los retos más importantes para quienes tienen altas responsabilidades, en la gran tarea de prever, proponer y organizar la futura formación para los jóvenes contingentes poblacionales del país. (Carrillo, 1997).

Actualmente, la medicina científica se encuentra en crisis incluso se ha agravado, ya que ha llegado el momento de reflexionar sobre los rumbos que debe tomar dicha medicina en el próximo siglo. Por el camino conducido la concepción del hombre que subyace detrás de nuestro sistema médico lo ha fragmentado, casi codificado. Nuestra profesión ha perdido su unidad, carente de ideas conceptuales sobre el hombre y sus enfermedades, el médico se ha aislado de la realidad del enfermo, se ha limitado la mayoría de las veces a verlo y a medirlo. Ignoramos quién es y lo que nos tiene que decir de sus miserias y de sus sufrimientos. Cuando la situación es crítica o el enfermo no puede convivir con sus malestares y con su familia, lo confiamos al psiquiatra y a instituciones especiales. La verdad es que más de la mitad de las personas que acuden a consultas no resuelven su problema con exámenes complementarios, por demás costosos.

Los médicos no tenemos respuestas diferentes sobre los problemas de la sociedad, del hombre, de la felicidad humana, de la realización personal, de la salud y de la muerte. Sencillamente no nos enseñan eso y nuestra formación general, venida a menos en un mundo de especialización, no nos permite ver la cruel amputación que hemos hecho al hombre al considerar que su totalidad es aquello asequible a nuestros instrumentos. La relación interhumana médico-paciente se reduce a una cuestión formal para ser mediatizada al infinito por intermediarios (especialistas, paramédicos, máquinas y laboratorios). Ello es imprescindible para la ciencia médica de hoy. La fragmentación objetivante del paciente impide ver su conjunto. No nos queda tiempo para pensar en el hombre total y, por supuesto, que no nos planteamos cuestiones que son fundamentales para nosotros mismos y para nuestros pacientes. Hemos hecho del hombre objeto una realidad y allí nos detuvimos hace ya muchos años.

Esta afirmación está vigente, las instituciones formadoras de médicos siguen el mismo plan. La tendencia es a formar tecnólogos de la enfermedad. En este sentido la medicina académica ha proseguido continuamente su proceso de deformación y por ello contribuye muy poco a la salud integral de la sociedad.

La crisis, expresa las limitaciones del paradigma o modelo que caracteriza la medicina actual o que en todo caso es su rasgo predominante. No basta un paradigma o modelo observacional para estudiar al hombre y sus enfermedades. Se hace necesario introducir en las relaciones medicina-enfermedad, médico-paciente, un paradigma holístico, en el cual el sujeto no sea exclusivamente pasivo y se dé una interacción.

Los postulados fundamentales para la práctica de una medicina alternativa tiene que partir de una búsqueda de respuestas a cuestiones que son fundamentales para las relaciones médico-enfermo, medicina-sociedad. Estas respuestas no puede suministrarlas la medicina académica vigente y hay que encontrarlas en el seno de la sociedad y en nosotros a través de una profunda reflexión acerca de las concepciones que tratan de interpretarlas y orientarlas. Una medicina de orientación alternativa ha de basarse en conceptos básicos, cuya derivación no puede ser otra que la aplicación de la medicina de nociones, conceptos y premisas de la psicología, sociología, ecología y la antropología. La elaboración de un esquema médico dirigido al hombre total (del cual se derivaría una praxis médica humanizada) ha de partir de un concepto del hombre en estado de salud y de enfermedad en el cual se enfoquen cuestiones esenciales para la vida individual y en comunidad.

Para la medicina alternativa es esencial comprender estos casos y no reducir al hombre a una suma de órganos integrados que pueden desorganizarse o dañarse. El ser humano es una totalidad que funciona en diversos planos de existencia, todos ellos interrelacionados. Existen los niveles inferiores donde la alteración produce patologías elementales y existen planos donde se deteriora particularmente la, realización personal y el proyecto de vida del individuo. No obstante la enfermedad perturba siempre la totalidad del ser humano.

La prevención médica en su mínima expresión es propiciar que cada individuo se integre cabalmente en todos los niveles de su ser con posibilidad de desarrollar sus potencialidades en el seno de la comunidad. Allí están sus raíces. El desarraigo y las limitaciones para el desarrollo normal son los frutos de la enfermedad. La salud es el resultado del desarrollo pleno, del arraigo total, de la seguridad y la felicidad, de la posibilidad de una realización íntima, integral y total. La consideración de este continuum en la acción de la medicina alternativa es lo que permitiría no amputar al hombre y verlo como totalidad. Sólo así llegaríamos a una medicina alternativa que tendría como objetivo estudiar y tratar a personas. Sólo una medicina personal es alternativa.

En un nuevo enfoque de la salud y de la enfermedad basado en el paradigma holístico, dinámico y ecológico, los fármacos se usarían sólo en casos de emergencia y aún entonces lo más poco y específicamente posible. Así la asistencia sanitaria se liberaría de su dependencia de la industria farmacéutica y los médicos y farmacólogos podrían seleccionar juntos entre los miles de productos farmacéuticos, las pocas docenas de fármacos que, según la experiencia médica, sean más adecuados para la asistencia médica eficaz. Estos cambios serían posibles si se llevan a cabo junto con una reorganización radical de la enseñanza de la medicina. (Martínez, 1997).

Una práctica médica que permita ensamblar la evaluación objetivante del enfermo (exploración física e instrumental) con el diálogo médico, único instrumento de penetración en la intimidad y en la vida del mismo. Este último gracias al valor extraordinario de la palabra, dará el acceso a la historia personal, al mundo de las creencias, de los símbolos, de los valores, de las realizaciones y de las frustraciones del paciente. Para lograr esto la medicina tiene que dar un vuelco y equilibrar la balanza haciendo el debido contrapeso a la tecnología médica objetivante con la ayuda del estudio de la intimidad del enfermo y de su pasado en el seno de la familia.

Vannier (1977) establece que la homeopatía y otras terapias alternativas ganan cada día más terreno. Su desarrollo se acentúa rápidamente porque el médico no puede estar desarmado ante la multiplicidad de los procesos infecciosos, estados morbosos que se ofrecen a su observación. El médico quiere curar y la medicina alternativa aporta nuevas indicaciones criterios precisos, clínicos y terapéuticos.

En relación a las bases científicas de la medicina alternativa, podemos decir que ésta se basa en el uso de nuevos medicamentos y terapias entre las cuales podemos nombrar a la Acupuntura, Homeopatía, Medicina Naturista, Fitoterapia, Flores de Bach, Hidroterapia, Reflexoterapia, cuyas enseñanzas se realizan en forma teórico-práctica en muchas universidades y son las más usadas a nivel mundial y en Venezuela.

En Venezuela desde hace varios años, reconocidos y prestigiosos profesionales de la medicina ejercen con éxito las terapias complementarias, apegados a los principios deontológicos y éticos de la práctica médica, y en virtud de ellos se organizan eventos científicos nacionales e internacionales sobre el tema, así como instituciones de educación que imparten cursos de formación en este campo, siendo pioneras la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, Universidad del Zulia, Universidad occidental Lisandro Alvarado y la Universidad de Carabobo, donde en la Facultad de Ciencias de la Salud se crea por Resolución del Consejo de Facultad, en el año 1998, la asignatura Medicina Holística en los últimos años de la carrera de Medicina, con dos horas teórico-prácticas semanales y es electiva. Por otra parte, existe una literatura médica indexada, con una extensa producción de investigaciones que respaldan las diferentes técnicas y procedimientos de las terapias complementarias. (Oleta, 1998).

Bello (1998), por su parte, refiere que el prestador de la práctica alternativa, portador de un saber científico o no, sobre la enfermedad, proyectaría la vigencia de este saber o acción curativa en función de la aceptación que las comunidades tengan de dicha práctica. Así ésta cumpliría una función cultural-ideológica, promoviendo la aceptación o tolerancia, por parte de las familias en condiciones de pobreza y con incapacidad para acceder a los servicios de la práctica médica farmacópica intra hospitalaria moderna; ya que los costos de atención a la enfermedad en función de la medicina científica son cada día más elevados y sus incrementos se elevarían aún más, por cuanto el sistema científico-técnico se encuentra en un estado de estancamiento o de dependencia en el campo de la salud. Este modelo médico es en sí mismo costoso, de acuerdo con la tecnología empleada, la formación técnica del recurso humano especializado, la conformación y equipamiento ambiental, las condiciones de recuperación extrahospitalarias, la gerencia intra hospitalaria y la aplicación de fármacos. (Bello, 1998).

Por su parte, Padilla (1982), establece que la medicina no debe ser, como ocurre en gran medida en la actualidad, un instrumento del poder para cronificar enfermedades, experimentar drogas o cálculos estadísticos. No debe ser un instrumento alienantes de la libertad del hombre, ya que la medicina moderna con sus agresiones aliena la salud del hombre. La enfermedad, sin duda, la peor plaga de la humanidad, no puede ser instrumento de utilización del poder político. El hombre tiene derecho absoluto a cuidar de una forma ordenada, no agresiva y de acuerdo con la naturaleza, de su vida.

Ningún poder puede tomarse el derecho de controlar, obligar e imponer un determinado sistema terapéutico.

De acuerdo a los diferentes aspectos mencionados anteriormente, se puede determinar la problemática que existe en relación a la medicina alternativa como lo es la falta de conocimientos de este arte de curar y los recursos que ofrece dicha medicina, motivo por el cual surge esta investigación, pretendiendo elaborar una fundamentación teórica que conduzca a la aplicación de los principios científicos de la medicina alternativa para la formación del médico venezolano.

La medicina a partir del siglo XVII se apoyó en el modelo newtoniano-cartesiano para adquirir su científicidad. De la influencia de este paradigma en el pensamiento médico, resultó el llamado modelo biomédico, que constituye la base conceptual de la medicina científica moderna; en Venezuela la cultura médica ha estado dominada por el modelo biomédico, con predominio de una atención médica curativa y con una enseñanza formal en las escuelas de medicina de nuestro país, caracterizada por una concepción mecanicista, que analiza el cuerpo humano desde el punto de vista de sus partes, cada una de las cuales es tratada de manera separada, la mente se separa del cuerpo, la enfermedad se ve como una avería de los mecanismos biológicos y la salud se define como la ausencia de la enfermedad.

Por la crisis del modelo curativo intra hospitalario, unida a la brindada por los costos de los medicamentos, por el costo de la tecnología y el costo de la implementación de la infraestructura y la ausencia total de los medicamentos en los centros públicos, constituyen un obstáculo casi insalvable para hacer de la salud hospitalaria pública un sistema productivo. El modelo curativo intra hospitalario ve a la

salud como restauración del componente biológico y obvia a los componentes psicológicos y sociales en la génesis de la enfermedad. Siendo así necesario establecer una nueva concepción basada en una visión holística y ecológica que conciba el mundo como un sistema viviente y que insista en la relación y dependencia recíprocas de todos los fenómenos, tratando de entender la naturaleza no sólo desde el punto de vista de las estructuras fundamentales, sino también de los procesos dinámicos subyacentes. Un nuevo enfoque de la salud y de la enfermedad con una perspectiva holística, dinámica y ecológica, donde un individuo tenga la posibilidad de sanar directamente cultivando y desarrollando los procesos naturales, fisiológicos y psicológicos que faciliten la recuperación de la salud; justifican la importancia de utilizar las prácticas médicas alternativas en la atención de las enfermedades en la población venezolana.

Por los planteamientos en función al artículo de Prats, que refiere que cada vez más la práctica de la medicina alternativa dedica más tiempo a la relación médico-paciente. El enfermo es tratado como un todo, se pone especial énfasis en los aspectos mente y cuerpo y emplea tratamientos naturistas menos tóxicos. Todo esto tiene un poder de atracción muy importante en una sociedad industrializada como la nuestra.

Institucionalmente, esta investigación encuentra justificación por lo acordado por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1993) que decidió sobre la base de que las prácticas peligrosas se eliminarían y sólo se promovería lo que fuera a la vez segura y eficaz; la OMS colabora con los Estados miembros en el análisis de las políticas, la legislación y las decisiones sobre la naturaleza y del alcance del uso de la medicina tradicional. (Akerle, 1998).

También en la Conferencia Internacional de Organismos de Reglamentación Farmacéutica, celebradas respectivamente en 1986 y 1989, reconocieron que los medicamentos tradicionales desempeñan un papel importante en la atención de salud de muchos países desarrollados y en desarrollo, sobre todo en lo relativo a la automedicación responsable. Se consideró que era más fácil influir sobre las prácticas auténticamente tradicionales mediante la educación y la formación que a través de un control reglamentario, en la explotación de la medicina tradicional mediante la venta sin receta de productos comerciales etiquetados y examinaron la necesidad de una legislación, de normas de calidad y de información sobre la materia. Para ello se propuso la elaboración de directrices que pudieran adaptarse posteriormente a las condiciones concretas de cada país. (Akerle, 1998).

Por la definición de salud enunciada en el preámbulo del estatuto de la Organización Mundial de la Salud: "La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social y no simplemente la ausencia de enfermedad o de males". (Martínez, 1997).

El Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, según Gaceta Oficial N° 36452 de fecha 13 de mayo de 1998 en su Artículo 1 dice:

Se crea con carácter permanente, la Comisión para regular y supervisar la práctica, enseñanza e investigación de las terapias complementarias, lo cual tendrá por objeto conocer, analizar, regular, divulgar y supervisar todo lo relacionado con dicha materia. (Oleta, 1998).

La escuela debe propiciar la participación activa y desarrollar acciones educativas, formal y no formal en cuanto a la educación preventiva a través de medios pedagógicos para crear una verdadera conciencia en toda la población; especialmente atender a los educandos en su formación integral orientada para promover y mantener el bienestar físico, mental y social de los habitantes del país. (Moreno, 1992).

En relación a la medicina alternativa, se justifica por su carácter económico y la sencillez que proporciona su aplicación por parte de los profesionales de la medicina. Por otro lado, su administración por vía oral o parenteral no produce efectos secundarios o reacciones alérgicas en el ser humano, en comparación con la aplicación de fármacos, por el difícil acceso y uso cada día más limitado de nuestra población hacia la atención médica hospitalaria, justifican el empleo generalizado de la medicina alternativa en el seno de la sociedad venezolana.

En relación a las teorías, según Ogburn (1979), gran parte de nuestro medio ambiente consiste en las condiciones materiales de vida y una gran parte de nuestra herencia social es nuestra cultura material. Pero muchos de los modos de usar los objetos materiales de la cultura implican más bien hábitos y ajustes mucho mayores, como lo son las costumbres, las creencias, las filosofías, las leyes y los gobiernos. Para los fines de este análisis particular, podemos llamar "cultura adaptativa" a esos grados

de ajuste. La cultura adaptativa, es pues, la parte de la cultura material que está ajustada o adaptada a las condiciones materiales, y la educación por ejemplo puede sufrir muchos cambios en una cultura material constante.

En otro sentido, la perspectiva de cambio puede apoyarse en los elementos creadores e innovadores, para generar una ideología de cambio que sirva de pivote a los movimientos sociales de contestación, a los grupos sociales revolucionarios y de atracción para sectores de otras clases y grupos sociales. (Córdova, 1986).

Bhat (1981), botánico hindú, señala que la ciencia y la tecnología del siglo han contribuido enormemente hacia una sociedad de consumo que conduce a cualquier ciudadano a ser víctima de un círculo vicioso. La vida cotidiana se ha transformado en un estado de tensión casi permanente como consecuencia de la esclavitud de hábitos no naturales. La artificialidad en la alimentación, ventilación y los hábitos de vida han enaltecido el valor de los artefactos creados por el hombre mientras que los valores humanos han disminuido a tal punto de pasar desapercibidos. El impacto más notable se percibe en el sector de la salud -física y mental.

Bello (1998), refiere que la enfermedad es un fenómeno universal, tanto temporal como espacial. Ella ha venido acompañado a la humanidad desde sus orígenes; su enfrentamiento y hasta su prevención siempre ha sido base para uno de los problemas trascendentales del hombre: mantener la salud.

La explicación causal y la concepción del tratamiento de la enfermedad están unidas a las múltiples formas filosóficas y cosmogónicas, que el conocimiento de los pueblos y sociedades asumen del propio ser humano como un sistema de comportamiento y aptitudes fisiológicas, psíquicas y socio-antropológicas.

Las maneras como las enfermedades afectan a los seres humanos, en tanto actores de un grupo determinado que hacen vida en una sociedad o comunidad, así como los mecanismos y estrategias institucionalizadas para que ellos reaccionen ante los cuadros morbosos, o enfermedades no son azarosas ni uniformes en su incidencia. Aunque son diferenciables en función de cada organismo; son más bien de común identificación dentro de cada grupo o comunidad.

Las poblaciones, grupos o comunidades reaccionan ante la enfermedad mediadas por instituciones, vivencias y condicionamiento de la naturaleza y de la cultura.

La acción ante la enfermedad tendría como marco de referencia tanto las actuales condiciones existentes como el entorno cultural ideológico y temporo-espacial del demandante.

También Bello (1998), asevera que las explicaciones del dolor, la enfermedad y la muerte a las que se enfrenta el hombre desde su aparición sobre la tierra, en un primer momento tienen una connotación por la utilización de lo que la naturaleza ofrece, y una explicación mágica por lo cual el hombre se inclinaría en darle poder a los elementos naturales como plantas, piedras, objetos, así como los fenómenos de la naturaleza, generando un sistema de creencias sobre las causas y terapias de las enfermedades, así como de su prevención.

Soto Viola (1980), considera que la educación es un sistema humano abierto creado por el hombre, donde él participa como componente. Es un proceso que surge de la comunicación entre los hombres, abarca toda la vida y a todos los hombres como ente holístico dentro de la sociedad. Es de hacer notar que la responsabilidad de la escuela es clara, promover el conocimiento, actitudes, disposición y sensibilidad social y, como sistema abierto, debe cambiar las normas de conducta, pues las condiciones políticas y sociales del mundo actual obligan a modificar aspectos importantes del modo de vivir.

Lima (1993), refiere que la Antropología Médica es la aplicación a la medicina de nociones, conceptos y premisas de la Biología General, de la Sociología y de la Antropología Filosófica General y se encarga de la elaboración de un esquema médico dirigido al hombre total (del cual se derivaría una praxis médica humanizada) que ha de partir de un concepto del hombre en estado de salud y de enfermedad en el cual se enfoquen cuestiones esenciales para la vida individual y en comunidad. Esas respuestas no puede suministrarla la medicina académica vigente y hay que encontrarlas en el seno de la sociedad y en nosotros a través de una reflexión acerca de las concepciones que traten de interpretarla y orientarla.

El fundamento de la acupuntura se comprende con el origen, desarrollo y génesis del Universo. Es el concepto de energía que impregna toda la teoría de la acupuntura.

Para la medicina tradicional china, el hombre es la materialización de una energía del cosmos, que se proyecta a través de los padres, para construir nuestro capital genético. Este es el origen, luego cuando el hombre se hace independiente, después del nacimiento, se desarrolla un sistema de canales, lugares por donde transcurre la energía y que es consecuencia de nuestra alimentación y respiración. Se forma así una gran trama de canales de energía que nos permite estar en simbiosis homeostática con el medio ambiente.

En el transcurso de estos canales o caminos existen lugares en donde se concentra con especial cualidad más energía, éste es el punto de acupuntura.

Para la medicina tradicional china existen los diferentes órganos de nuestro cuerpo con un cometido diferente del que se le da en Occidente. En base a la idea que el hombre es un microcosmo, igual al macrocosmo, sitúa a los diferentes órganos de nuestro cuerpo en un plano tridimensional, en relación con el cielo, con la tierra y con la propia actividad del hombre. (Padilla, 1982).

En este sentido estricto, en la medicina tradicional china, el hombre está regido por tres tipos de energía. La Energía Ancestral, situación que heredamos de nuestra especie y de nuestros inmediatos progenitores. En segundo lugar, de la Energía Nutricia, que es la resultante de nuestra alimentación y respiración, es la encargada de alimentar a todos nuestros órganos y finalmente la Energía Defensiva, energía que se encarga de defender nuestro organismo del medio externo y de nuestras contradicciones internas.

En base a estos fundamentos de energía se deduce que de la acupuntura estará en razón de la armonía de las diferentes energías, de tal forma que la energía ancestral pueda desarrollarse por el apoyo de la energía nutricia y con la ayuda de la energía defensiva.

La medicina tradicional china, al utilizar como base de sus teorías la dinámica natural de la vida y al utilizar como tratamiento las propias propiedades energéticas del enfermo y del terapeuta, sitúa a esta forma especial de curar, en un método de auténtica liberación, en las que el paciente deja de ser paciente, para pasar a ser un sujeto activo que comienza a conocer a través del acupuntor los motivos, el origen y el tratamiento de su enfermedad. Así colabora con el estilo de vida, con sus sentimientos, con su alimentación, respiración, en todos los mecanismos curativos de su enfermedad.

La medicina china está tremendamente impregnada de conceptos filosóficos de una forma de estar en el mundo. Fueron los movimientos filosóficos que aparecen en Oriente los que más influyeron. Estos movimientos impregnaron esta forma de hacer o actuar en Medicina Tradicional. Lo que permanecía invariable eran los conceptos básicos de cómo abordar o tratar a un enfermo, es decir, que había una idea general de la forma de tratamiento que consistía básicamente, en primer lugar tratamiento espiritual, en segundo lugar alimentar la estructura, seguidamente las prescripciones y finalmente el tratamiento por acupuntura o moxibustión.

En la primera pauta se valoran las relaciones médico-enfermo: En la segunda, se tienen muy en cuenta aspectos tan importantes como son la alimentación y la respiración. Como vemos, los dos constituyen puntos de vista preventivos, en cambio las dos últimas se refieren a remedios curativos, pero no olvidemos que es mucho más fácil prevenir que curar por lo que ellos hacían mucho hincapié en los dos primeros puntos, es decir, en la relación fructífera entre el médico y el enfermo y en una forma buena de alimentarse, porque en medicina tradicional china, la alimentación, ya sea en su cualidad o en su cantidad es muy importante.

En relación al Confucionismo apareció en el siglo V a.C., una filosofía que se ocupa del papel o lugar del hombre en la sociedad. Hay una primicia de la familia y gran preocupación por el sentimiento estético en la ética social y por el contrario un menosprecio de la investigación de los fenómenos naturales; no presta por tanto ninguna atención a la relación Cosmos-Hombre-Tierra.

Taoísmo: Deja al hombre hacer en la naturaleza y en armonía con ella. La filosofía taoísta permite destacar los elementos básicos del pensamiento médico chino. (Padilla, 1982).

En primer lugar tiene una concepción positiva de la naturaleza, mediada sobre las transformaciones universales y los movimientos incesantes de las cosas, sobre la vida o la muerte, sobre lo material y lo inmaterial.

La naturaleza, según los taoístas es un sistema autónomo, es un ensamblaje que parte de una autorregulación constante.

En segundo lugar, el taoísmo es una concepción de la práctica y de la teoría del conocimiento, porque existe una preponderancia del movimiento, del cambio.

El Taoísmo en la medicina tradicional china, es prácticamente el movimiento que la sustenta, puesto que de ella y de su época parte la idea de los cinco movimientos y la idea del Yin y el Yang.

En los conceptos Yin y Yang decimos que el hombre forma parte integral del Universo. Así las leyes que rigen a ésta rigen también al hombre, quien debe permanecer en perfecta armonía o simbiosis entre los dos medios el Cosmos y la Tierra. Estos dos medios influirán en él, condicionándolo en cada momento de su existencia y en consecuencia, de esa relación mutua que se establece entre el Hombre y el Cosmos como techo, y la tierra, como suelo, dependerá en buena parte su estado de salud o de enfermedad. Mientras que en la medicina científica tecnológica del mundo occidental su tradición filosófica llegó a considerar al hombre como un objeto, en una concepción materialista del método científico, con un exceso de racionalismo, y la experiencia humana desde la exclusiva aparición del pensamiento científico materialista y de la intuición, con una concepción biologicista de la enfermedad.

La medicina tradicional china se centraliza en la Teoría de Tsang, Teoría de Fou, Teoría de Ching y la Teoría del Shue.

Los Tsang son los órganos que están distribuidos en órganos macizos, son el corazón, hígado, bazo, que en la moderna terminología occidental se denomina bazo, páncreas, pulmón y riñones.

A su vez considera cinco vísceras o Fou, intestino delgado, intestino grueso, estómago, vesícula biliar, vejiga. A estos cinco podemos añadir otros, el triple recalentador y entre los órganos podemos considerar un sexto, el maestro del corazón que algunos libros le llaman "Circulación de la sexualidad".

Las vísceras se encuentran acopladas a los órganos, ambos, vísceras y órganos se comunican a través de unos puntos, los puntos Lo, que se consideran puntos de trasvase de energía, y están situados en unos canales, igualmente llamados Lo. Es decir, que a través de los vasos y puntos Lo, cada órgano se comunica con su víscera.

La tradición habla de cinco órganos macizos y cinco vísceras huecas, además están el maestro del corazón, que representaría el pericardio y el triple recalentador que representaría la función respiratoria, digestiva y la genitourinaria.

Los órganos y las vísceras se comunican hacia medio de los el exterior por medio de los Ching, lo que en Occidente se ha llamado canales o meridianos. Son doce principales, ocho curvados, doce distintos, doce Lo Transversales, doce Tendino-musculares y quince Lo longitudinales. En total setenta y uno. En cada uno de ellos se localizan los puntos, en donde el médico actuará para regular la energía.

Habermas (1988), introduce la teoría de la acción comunicativa, en la que parte del concepto de razón comunicativa "como una razón inmanente al uso del lenguaje que no puede ser reducido al marco de la actividad meramente instrumental". La acción comunicativa puede conducir, a partir de la ínter subjetividad, a una verdadera ciencia social crítica. La acción comunicativa sería el medio ínter subjetivo a través del cual se reproducen y transmiten las estructuras simbólicas del mundo actual. En lenguaje sería el medio objetivo e ínter subjetivo, que través del diálogo permite la correspondencia o rechazo entre los sujetos, el lenguaje se convierte en el motor de la comunicación, siendo el diálogo una de su forma primordial.

En tal sentido Habermas apunta, si es verdad que la sociedad se constituye bajo la forma de la acción comunicativa, la determinación de las estructuras generales de los procesos comunicativos ha de ser el objetivo fundamental de una teoría social crítica que pretende establecer una adecuada correlación teoría-praxis, recurriendo a la frágil unidad de la razón, es decir, a la unidad de la identidad y de la no identidad que se fragua en el discurso racional.

De ello se sigue una importante consecuencia metodológica para la ciencia social, una consecuencia en la cual, la incidencia de la racionalidad instrumental se reduce desde el mismo momento, que la acción comunicativa toma para sí las estructuras del mundo de la vida. La forma de la vida humana sólo se ha caracterizado adecuadamente de acuerdo al principio complementario de organización familiar, que producen reglas de acción comunicativa que asegura la validez del funcionamiento normativo de la sociedad y la ínter subjetividad que no encajan con reglas de la actuación instrumental.

Tales normas más que siendo universales son comunicativas y analíticas en caminos diversos y son accesibles e implícitas al sujeto a través de la acción comunicativa, normas y valores pueden ser alcanzados intersubjetivamente.

Una normativa social que parte de una tipología de la acción humana, es lo que permite delimitar conceptualmente la racionalidad instrumental e introducir la racionalidad comunicativa y permitir a la ciencia social ser crítica. Una ciencia social crítica debe ser consciente del carácter autoreferencial para la cual fue creada; debe tener presente que los actos del conocimiento pertenecen también al contexto social que trata de aprehender, además la teoría la asume con carácter reflexivo, transformador y demostrar sus usos y tendencias en el contexto para la cual fue instituida. Una ciencia social crítica que asume la situación de la acción y su orientación desde el punto de vista social y no social, desde donde pueden generarse los procesos de interacción social: Habermas presenta así una tipología de la acción humana, en la que los tipos de acción corresponden a diversos principios de integración social.

La medicina holística trata al individuo como un todo. Holístico deriva del término griego: holos, que significa todo; el holismo es una filosofía que motiva el tratamiento del organismo como un todo (una unidad) más que como partes individuales. En este sentido, intenta llevar las dimensiones emocionales, sociales, físicas y espirituales de las personas en armonía y realza el papel de la terapia o tratamiento que estimula el propio proceso de curación. La medicina holística resalta la interacción entre el cuerpo vivo y el espíritu, que en el holismo se define como el dar a la persona una orientación de vida y el sentido de su propia felicidad. Además la medicina holística resalta la importancia de mantener el propio sentido de bienestar y la salud. Esto se hace extensivo también a la prevención de la enfermedad, haciendo hincapié en el mantenimiento de la buena salud y curación activa de la enfermedad. La medicina holística sostiene que es la resistencia disminuida por hábitos pobres y por estrés físico y mental, la que hace al organismo susceptible de enfermedad. La enfermedad, entonces, es considerada como un desequilibrio entre fuerzas sociales, personales y económicas, así como de influencias biológicas. Paavo Airola, un defensor de la medicina holística, define estas fuerzas como miedos, preocupaciones, estrés emocional, sustancias tóxicas presentes en el aire contaminado, comida, agua, fármacos tóxicos, exceso del consumo de alcohol, alimentación, grasas, falta de actividad, reposo y relajación suficiente. En términos de prevención, la medicina holística intenta establecer y mantener un balance entre el individuo y en el entorno.

Hipócrates, padre de la medicina, nació en el año 460 a. C. En sus obras Platón aludió a Hipócrates como un distinguido maestro de medicina y repitió sus palabras de que: "No puede uno entender la naturaleza de las partes del cuerpo sin entender la naturaleza del organismo entero".

Hipócrates insistía en que el médico debe estudiar al paciente, no sólo su enfermedad. Para hacer un diagnóstico correcto, debe averiguar cuanto sea posible acerca del estado del paciente, su rutina diaria, ocupación, antecedentes familiares y el medio ambiente en que vive. Al tratar al paciente deberá hacer todo lo posible por ayudar a la naturaleza, la gran sanadora, a realizar la curación. Su pronóstico final deberá deducirse de observaciones cuidadosas, como un modo de ver las cosas notablemente moderno. Hipócrates luchó por eliminar de la práctica médica las conjeturas y los remedios aventurados.

Hipócrates aceptó la doctrina humana de su época. Según ella, los hombres eran flemáticos o ánimas coléricas o melancólicas, lo cual dependería de la mezcla de los cuatro humores (líquidos) en el cuerpo: frío, caliente, seco, húmedo. Un grave exceso o deficiencia de cualquiera de los humores del cuerpo se traducirá en un comportamiento anormal, mala salud o, inclusive, la muerte. El deber del médico consistía en establecer y conservar el equilibrio adecuado de los humores del cuerpo.

El gran filósofo francés Claudio Bernard, en el siglo XIX, subrayó el papel que representan los líquidos del cuerpo para conservar un ambiente interno constante. En la actualidad se considera esencial para el funcionamiento normal y la salud del cuerpo un equilibrio dinámico de las sustancias químicas de la sangre, la linfa y el líquido de los tejidos.

El tratado atribuido a Hipócrates sobre Fracturas y Dislocaciones, revela un conocimiento notablemente adelantado de la estructura y la función de los huesos y los ligamentos, de los músculos y los tendones. Sus instrucciones para el diagnóstico y el tratamiento de las dislocaciones y las fracturas, que comprendía algunos métodos para vendar y entablillar, son sorprendentemente modernos.

En los tratados hipocráticos sobre la cirugía, revelan a un autor que adquirió sus conocimientos, técnica y habilidad mediante la experiencia real. Sus obras contienen instrucciones, juicios y prácticas para el tratamiento y atención de las heridas. Hipócrates daba instrucciones para la preparación de la sala de operaciones y los instrumentos quirúrgicos. Se limpiarían escrupulosamente las heridas antes de cerrar sus bordes con el vendaje. Se aplicaban hierbas curativas y se cubrían con un paño limpio. Insistía mucho en la dieta, el cuidado y la atención del paciente mientras la naturaleza sanaba sus heridas. Los escritos médicos de Hipócrates y sus discípulos, presentados en la Biblioteca de Alejandría durante el siglo III a. C. Esta gran obra, llamada Colección Hipocrática, fue la Biblia del médico durante casi quinientos años.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- AKERELE, Olajiwoly. Medicina Tradicional. Las plantas medicinales: un tesoro que no debemos desperdiciar. Rev. Foro Mundial de la Salud. Vol 14, N° 4, Ginebra, Suiza, 1998, pp. 390-395.
- 2.- BARROS, José. Homeopatía Medicina del terreno. Enseñanza de la Medicina Homeopática en Postgrado. Editorial Universidad Central de Venezuela. 3a. Edición. Caracas, Venezuela, 1992. pp. 259 - 284.
- 3.- BELLO, Freddy y María Marcano C. Socio Antropológico de la Pobreza ante la enfermedad. (La Comunidad y sus mecanismos de acción). 1a. Edición. Editorial Tantum, C.A. Universidad de Carabobo. Valencia, 1998. pp. 155-217.
- 4.- BHAT, Keshava. Herbolario Tropical. Una manera sencilla de vivir mejor. Editorial Texto. Caracas, Venezuela, 1981, pp. 9-22.
- 5.- BRICEÑO, Tulio. Informe sobre Medicina Alternativa. Rev. Gaceta Médica de Caracas. Volumen 104, N° 4. Octubre-Diciembre Caracas, Venezuela, 1996, pp. 370-377.
- 6.- CARRILLO, Jaime. Educación y Convergencia de disciplinas. Universidad de Carabobo. Valencia, 1997.
- 7.- CORDOVA, Víctor. El modo de vida. Problemática Teórica y Metodológica. Editorial Universidad Central de Venezuela. Caracas. Venezuela, 1986.
- 8.- GREENE, Walter y Bruce Simons Morton Educación para la Salud. Editorial Interamericana Mc Graw Hill, 2da. Edición. México, 1988.
- 9.- HABERMAS, Jurgen. Teoría de la Acción Comunicativa. Tomo II. Editorial Taurus. Madrid, España, 1988, pp. 564-569.
- 10.- LIMA GÓMEZ, Otto. Filosofía en la Medicina. Antropología Médica. Editor Carlos Rojas Malpica. Ediciones del Rectorado. Universidad de Carabobo. Valencia. Edo Carabobo, 1993, pp. 143-150.
- 11.- MARTINEZ, Miguel. El Paradigma Emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica. Editorial Trillas, 2da. Edición. México, 1997.
- 12.- MORENO, Miriam. Propuesta. Una Alternativa Educativa para la Prevención de Enfermedades Ocupaciones. Facultad de Ciencias de la Educación. Area de Estudios de Postgrado, U.C., Valencia, 1992.
- 13.- NUÑEZ TENORIO, Jr. Cuarenta años de Educación Fraudulenta. Publicación de la Comunidad Académica del Doctorado en Educación. Area de Estudios de Postgrado, Universidad de Carabobo. Valencia Edo. Carabobo, 1998.
- 14.- OGBURN, William F Los Cambios Sociales. La Hipótesis del Retraso Cultural. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1979, pp. 409-411.
- 15.- OLETA LÓPEZ, José. Terapias Complementarias. Gaceta Oficial. Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. Caracas, Venezuela, 1998.
- 16.- PADILLA, J.L. Medicina Tradicional China Escuela Neijing. Acupuntura Medicina Total. Alternativa del Futuro. Editorial Tres Mil y Una. Ediciones Madrid, España, 1982, pp. 1-3, 17-34.

- 17.- SOTO, Viola. Ponencia Concepciones Educativas y Concepciones Curriculares. Seminario el Planificador Curricular. Aportes para Avanzar hacia la Definición del Perfil. Ministerio de Educación. Universidad Simón Bolívar. O.E.A., 1980.
- 18.- VANNIER, León. Compendio de Materia Médica Homeopática. 4a. Edición. Editorial Porrus S.A., México, 1977.
- 19.- Ley Orgánica de Educación. Gaceta Oficial N° 2635. Editorial Eduven. Caracas, 1980.

DOCUMENTO EN LINEA

- 1.- Prats, Arnase. Espectacular auge de la medicina alternativa en Estados Unidos. Revista jano [http /www. Dogma.es/ Copraini/vista/Jano/artes... /1294/mundoo/htm](http://www.Dogma.es/Copraini/vista/Jano/artes.../1294/mundoo/htm).1999.
- 2.- Medicina Holística: [http: /www.Paisvirtud.Com/salud/me ...alternativa/asclepio /medichol.html](http://www.Paisvirtud.Com/salud/me...alternativa/asclepio/medichol.html). 1999.
- 3.- Grupo Médico Esculapio. [http: / www. Esculapio.com/hipocrates.html](http://www.Esculapio.com/hipocrates.html). 1999.
- 4.- Filosofía de la Medicina Oriental. <http://ocea.es/forem/mtof.htm>. 1999